

AGRADECIMIENTO

El Programa Mujer, Justicia y Género del Instituto Latinoamericano de Naciones Unidas para la Prevención del Delito y Tratamiento del Delincuente, expresa su profundo agradecimiento al Programa de Dinamarca Pro Derechos Humanos para Centroamérica y al Ministerio de Justicia de la República de Costa Rica, cuya cooperación hizo posible la presente publicación.

Especialmente queremos agradecer a la Licenciada Marta González por las sugerencias y apoyo dado en la realización del taller y a los siguientes compañeros: Marco, Manuel, Rafael, Rodrigo, Carlos, Mario, Miguel, Vinicio, Abelardo, Pablo, Marco Vinicio, Roberto, José Manuel, Javier, Juan Carlos, Miguel, Arturo, Rodrigo, Luis, Fernando, Francisco y Esteban, quienes a través de su participación contribuyeron en la creación de este manual.

Mil gracias

PRESENTACIÓN

En el trabajo de género se debe conocer tanto la posición de la mujer como la del hombre.

El desarrollo de los estudios de masculinidad ha estado ligado al trabajo de las mujeres feministas. Gracias al aporte de estas mujeres pensadoras, el movimiento de estudio de la masculinidad se inicia en pequeños círculos de hombres especialmente en países desarrollados.

En nuestra América Latina son pocas las iniciativas que trabajan la masculinidad, algunos grupos en Nicaragua, Costa Rica, Méjico, República Dominicana y Argentina iniciaron el desarrollo de experiencias, casi todas amparadas bajo el pensamiento feminista.

La igualdad de oportunidades, el respeto a las diferencias y la tolerancia son los pilares para desarrollar un trabajo sobre la masculinidad, que busque erradicar el autoritarismo, el sexismo, el militarismo y la discriminación. Bajo estas premisas se podrá converger con los esfuerzos realizados durante siglos por nuestras compañeras feministas.

Es así como el Programa Mujer Justicia y Género, a través de sus capacitaciones a operadores jurídicos, campesinos, privados de libertad, estudiantes, legisladores, jueces, alcaldes, etc., detectó la urgente necesidad de incorporar al trabajo desarrollado una guía básica inicial, para trabajar el problema de la construcción de la identidad masculina patriarcal.

El presente título viene a constituirse en un instrumento más para trabajar el componente político cultural del fenómeno jurídico, con el objeto de crear mejores condiciones para la aplicabilidad del Derecho.

El propósito que se persigue es prioritariamente, brindar algunos instrumentos básicos para trabajar con hombres campesinos, obreros, estudiantes, operadores jurídicos, padres, deportistas, etc. Se busca que ellos reconozcan, en el análisis de la construcción de la identidad masculina patriarcal sus consecuencias, e inicien procesos de deconstrucción que les permitan vivir expresando plenamente sus características de seres humanos, sin encasillarlas en roles genéricos discriminantes.

La recopilación de experiencias con diversos hombres a través de los talleres impartidos, permitió la creación de la estructura del presente manual, la cual se validó con dos diferentes poblaciones: hombres con experiencia en la capacitación y formación en la temática, y hombres que desconocían totalmente el tema a tratar. Gracias a estas experiencias y a las evaluaciones suministradas por los participantes el equipo técnico con la dirección de la Doctora Alda Facio, enriqueció el documento que les estamos presentando.

Esperamos que este esfuerzo, fruto de las experiencias con hombres centroamericanos pueda contribuir eficazmente a disminuir el sexismo y sus diversas manifestaciones como la violencia, la misoginia, la ginopia, la homofobia y la lesbofobia, entre otras.

PROGRAMA MUJER, JUSTICIA Y GÉNERO

SOBRE LA TEMÁTICA SELECCIONADA

Es la masculinidad innata y universal o es producto de una convención social? Este será el tema introductorio para hablar de masculinidad.

Existen dos corrientes que sirven de base para desarrollar el trabajo con género. Aquella que parte de que las características masculinas son de origen biológico y transmitidas conforme a nuestros genes, lo que sustenta que el comportamiento violento e insensible es parte de la naturaleza del hombre y que por lo tanto es inmodificable y la corriente contraria que propone que la masculinidad es producto de una construcción social que implica la asignación de roles y comportamientos aprendidos, estructurados bajo una relación de poder. Si la masculinidad es una construcción social, ésta podrá deconstruirse y por ende modificarse.

El presente taller busca que los hombres tomen consciencia de esta construcción social que en muchos casos los angustia y agrede. Es por ello que trabajar la identidad genérica y la construcción de la masculinidad nos llevará a desmitificar esas teorías biológicas, que impiden que nos cues-

tionemos nuestros comportamientos.

Una vez analizada esta construcción de la identidad genérica, los hombres debemos estar conscientes de las consecuencias que conllevan los roles y estereotipos sociales en torno a la masculinidad, es por ello que veremos el tema de la discriminación y violencia contra nosotros mismos, otros hombres y contra las mujeres. La vivencia de ser víctima de la discriminación, la violencia y los sentimientos y emociones que se ven involucrados en ellas, nos llevará a evaluar mejor nuestros actos con el objeto de deconstruir nuestras actitudes y comportamientos ante nosotros mismos y los demás.

Es así como el cuestionamiento crítico de los roles masculinos nos podría llevar a una nueva masculinidad más tolerante y humana.

ASPECTOS METODOLÓGICOS

El trabajar con hombres el tema de la masculinidad implica crear espacios necesarios para que ellos hablen de sus angustias y presiones e incursionen emotiva y racionalmente en un tema prohibido por la socialización.

La identidad genérica, la violencia, la discriminación y el cuestionamiento de los comportamientos, actitudes y roles asumidos como naturales, y por tanto invariables, conlleva un obstáculo por superar en la metodología empleada.

Es por ello que deberá desarrollarse con técnicas participativas democráticas, en ambientes aptos para la expresión de sentimientos y emociones. La discreción, la no ridiculización y el respeto a todos como seres humanos será la base de la conducción metodológica.

Debido a lo anterior es que la primera sesión es muy importante

para facilitar el desarrollo del Taller. En esta sesión se desarrollarán las condiciones óptimas para la metodología planteada. El respeto, la puntualidad, la discreción, la comunicación, etc., serán los pilares que los mismos participantes mencionarán, creando el ambiente propicio donde los hombres bajo sus propias emociones, sentimientos y conocimientos podrán identificar las relaciones desiguales entre los seres humanos, y proponerse cambios personales y sociales para construir experiencias de vida más satisfactorias, enriquecedoras y liberadoras de su propia naturaleza humana.

Dado que el taller está estructurado en cinco sesiones secuenciales, es importante que al inicio de cada una de las sesiones el facilitador genere por medio de la lluvia de ideas un recordatorio de los temas tratados en las sesiones anteriores, que permita ubicar a los participantes en la temática a desarrollar.

RECOMENDACIONES

T tiempo: Cada una de las sesiones contiene el tiempo aproximado para desarrollarlas, los facilitadores deberán estar pendientes del tiempo disponible. Es recomendable realizar cada sesión en diferentes días .

Naturaleza del grupo: Se deberá procurar uniformidad en cuanto edades, intereses, lenguaje, procedencia, conocimientos previos de la temática etc. Lo recomendable es trabajar con grupos que no excedan las quince personas.

Facilitador: Deberá tener previo conocimiento del tema no sólo a nivel racional sino emocional, experiencia en manejo de grupos, lenguaje fluido, tolerancia, control, actitud de trabajo participativo. El facilitador deberá desempeñar su rol sin limitar ni silenciar, sino orientando sus acciones a que los participantes desarrollen sus propios procesos.

Espacio: El espacio deberá ser el adecuado para el número de participantes y las dinámicas que están programadas. El facilitador evaluará el espacio previa realización del taller.

Emociones del grupo: En caso de que alguno o algunos de los participantes entre en crisis emocional (perder el control a través de la ansiedad, el llanto, la ira etc.), se recomienda en primera instancia detener el ejercicio y brindarle al compañero contención (donde los compañeros y el facilitador lo escucharán y compartirán con él sus experiencias, haciéndolo sentir que no está solo y que cuenta con el apoyo del grupo). Si la reacción emocional es muy intensa se recomienda buscar supervisión profesional en psicología.

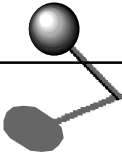
Evaluación: Al finalizar el taller es recomendable suministrar un instrumento de evaluación donde se conozca cómo se sintieron, qué piensan, cómo fue la labor del facilitador, qué cambios le harían al taller etc. Esto permitirá la mejor aplicabilidad del mismo.



DESARROLLO DE LAS SESIONES

SESIÓN N° 1: FIJANDO LAS REGLAS DEL TALLER

EXPECTATIVAS DEL TALLER



OBJETIVOS

Crear las condiciones, a partir del consenso grupal, que permitan el desarrollo de las relaciones entre los participantes del taller basadas en el respeto y la confianza mutua.

DURACION:

2 horas

MATERIALES:

Hojas blancas tamaño carta, lápices de gráfico, papelógrafos, marcadores.

Solicite a los miembros que expresen el ¿por qué están participando en el taller?, ¿qué los motivó?

Una vez que lo hayan expresado, divida a los participantes en grupos de tres personas y pídale que redacten los objetivos, que a su criterio, debe contener un taller sobre la construcción de la masculinidad.

Genere una discusión sobre los objetivos del taller planteados por ellos. Lleve en un papelógrafo o filmina los objetivos de las diferentes sesiones y explique cada uno de estos al final de la discusión.

Una vez fijados los objetivos del taller propicie una discusión sobre los temas a tratar y cuál es su importancia.

Explique las sesiones que se trabajarán y los contenidos de las mismas.

Para tener presente...

El éxito de un taller depende del cumplimiento de los objetivos y la satisfacción de las expectativas de los participantes, siempre y cuando se encuentren dentro del contenido del mismo; por lo tanto es muy importante que se conozcan los objetivos del taller y sus alcances, lo que permitirá una mejor evaluación del desarrollo del mismo.

PRESENTACION DE LOS PARTICIPANTES

Pida a los participantes formar un círculo estando de pie.

Explíqueles que cada uno de ellos se parará enfrente de cada uno de los participantes y dirá su nombre y una característica de su forma de ser. Inicie usted como facilitador el ejercicio e invite al cofacilitador (si lo hubiese) para ejemplificar el mismo.

Una vez concluido el ejercicio solicite a cada uno de los miembros del grupo que comparta con el resto cómo se sintieron durante el mismo. Posibilite el intercambio de experiencias entre los participantes (sensaciones, emociones, dificultades, la postura del cuerpo, los gestos, etc.)

Para tener presente...

En una sociedad patriarcal los valores propios de los hombres y de nuestra masculinidad están por lo general en función de la posición que ostentemos dentro de la estructura de poder de nuestra sociedad, y de la dosis del mismo que esta implique. Es así que por lo general cuando los hombres nos presentamos ante otros tratamos de ubicarnos dentro de nuestra posición al hablar de nuestra profesión, nuestros estudios, el lugar donde trabajamos, donde vivimos, nuestros apellidos, etc., expresándolo también físicamente en la forma en que nos paramos o hablamos, es

decir de cuáles son nuestras habilidades, de cuán inteligentes e importantes somos, cuál es nuestro nivel socioeconómico, etc. Pero toda esta información dice muy poco o nada con respecto a quiénes somos como personas, sobre lo que nos hace diferentes y al mismo tiempo iguales a todos los demás; independientemente

de nuestra posición en términos de poder. Es por ello que resulta muy importante introducir este tema al finalizar el ejercicio de presentación, con el fin de promover el intercambio de ideas y experiencias con respecto al mismo.

CREANDO LAS REGLAS DEL TALLER

A través de la técnica de la lluvia de ideas (técnica donde se escuchan y se recogen las opiniones de todos los participantes del taller sobre un tema específico) solicite a los participantes que propongan las reglas que deberán seguirse. Para tal fin escriba sobre el papelógrafo una columna que incluya aquello que los participantes consideren que no les gustaría que suceda dentro de la dinámica grupal, y otra con las reglas que todos consideren que deberían respetarse.

Procure que todos los participantes opinen. Es muy importante que el papelógrafo que se utilice para tal fin sea ubicado en todas las sesiones en un lugar visible con el fin de recordar las reglas del taller. Algunas reglas de fundamental importancia que se deben incluir son la puntualidad, el compromiso de terminar el taller para no alterar la dinámica grupal, el respeto a la intimidad de los participantes y el respeto a la forma de pensar, sentir y actuar de los demás.

Para tener presente...

Las relaciones grupales en una sociedad androcéntrica están estructuradas en relaciones de poder. Generalmente el líder del grupo será el que habla más fuerte, el más seguro, el más autoritario, etc. El objetivo de esta dinámica es propiciar la creación de normas democráticas dentro del grupo, desestructurando las relaciones de poder que puedan desarrollarse dentro del mismo y que impidan la plena participación de sus miembros. Es por esto importante enfatizar esos aspectos cuando los participantes mencionen lo que les gusta y disgusta del trabajo en grupo.

SESIÓN No 2:

CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD DE GÉNERO

IDENTIFICACION DE LOS ROLES Y ESTEREOTIPOS SOCIALES



OBJETIVOS

- 1- Identificar y reconocer los roles y estereotipos asignados por la sociedad patriarcal a los seres humanos y como estos sirven de instrumento para fijar las relaciones de subordinación en esta sociedad.
- 2- Concientizar a los participantes de los componentes afectivos que nos condicionan a la vivencia de la masculinidad

DURACION:

2 horas

MATERIALES:

Anexos, fotografías (1), columna sexo-género (2), caricatura (3), texto de novela (4), texto diccionario (5), papelógrafos, marcadores

Presente a los participantes el anexo 1 (fotografía de un negro, un anciano, un hombre con discapacidad y un indígena)

Pregúnteles que es lo que han aprendido y han escuchado sobre estas personas. Cómo son, qué hacen, en qué trabajan, cómo piensan, etc.

El facilitador deberá apuntar en el papelógrafo los comentarios de los participantes conforme a cada una de las fotografías presentadas.

Una vez escritos los comentarios pregúntele a los participantes si ellos conocen adultos mayores, personas con discapacidad, indígenas y negros que rompen con las características apuntadas en el papelógrafo.

Solicite a los participantes que cuenten si ellos han sido encasillados en algún rol o estereotipo social ya sea por su condición económica, sexo, características físicas etc., y cómo se sintieron ante ello.

El facilitador irá apuntando los comentarios que hagan los participantes.

Para tener presente...

Una de las formas de estructurar el poder en una sociedad patriarcal es la asignación de roles y estereotipos. Estos vienen a otorgar a los núcleos sociales determinadas características que no reflejan los valores y virtudes predominantes en esa sociedad, lo que conlleva a una jerarquización de los seres humanos. Esta estructura vendrá a reforzar las relaciones de poder y subordinación. Es así como relacionamos la imagen de un ser humano con determinadas características: adulto mayor-inútil, persona con discapacidad - objeto de lástima, indígena -ignorante etc. Es importante recalcar a los participantes que todos los seres humanos en algún momento de nuestras vidas podemos estar encasillados por un rol o un estereotipo y ser objeto de discriminación.



IDENTIFICACION DE ROLES Y ESTEREOTIPOS GENERICOS

Inicie la actividad explicando que un extraterrestre desea conocer las diferencias que existen entre hombres y mujeres en la tierra.

Divida al grupo en cuatro subgrupos. Dos de ellos dibujarán a una mujer y escribirán al lado como sienten, actúan y piensan y los otros grupos lo mismo, pero respecto a un hombre.

Una vez hecho el dibujo y anotadas las apreciaciones, deje que cada grupo exponga.

El facilitador actuará como el extraterrestre. Pregúnteles cuáles de esas diferencias son biológicas y cuáles son aprendidas (utilice sobre un papelógrafo el anexo 2) . El facilitador escribirá en la columna de sexo siempre que se mencione una carac-

terística biológica y en la columna de género cuando la característica sea aprendida. Para descubrir si la característica es biológica o aprendida pregunte a los participantes si conoce una persona del sexo contrario que tenga esa característica, si la respuesta es afirmativa deberá consignarse en la columna de género y si es negativa en la columna de sexo. Enfatique en la construcción social de los roles y estereotipos tanto masculinos como femeninos, como estos rasgos son en realidad propios de todos los seres humanos, y la importancia de que cada ser humano logre manejar sus propias características conforme a sus propios deseos y circunstancias

Destaque como la sociedad otorga una posición de superioridad a lo masculino y como el hombre dominador es igualmente dominado.

Para tener presente...

Surgirán de esta actividad los roles y estereotipos sociales impuestos al hombre y a la mujer en una sociedad patriarcal. Es importante que los participantes detecten las características sociales impuestas por estos roles que no son reflejo de la realidad. Estos roles serán los principales aliados de las relaciones de poder y subordinación del varón sobre la mujer. Los asistentes deberán familiarizarse con cierta terminología (ver glosario) que es importante que los participantes la manejen a través del taller. Es importante que el facilitador aclare que el sexo es natural y el género es una construcción social. A los niños desde muy pequeños se les condiciona a actuar de una manera pre-establecida por la sociedad patriarcal. Es así como se les enseña a no expresar sentimientos, a que actúen violentamente, a que controlen, abusen, sean prepotentes, etc.

SINTIENDO EN FUNCIÓN DE ROLES Y ESTEREOTIPOS FEMENINOS

Divida al grupo en tres subgrupos: Al primer grupo entréguele la caricatura (anexo 3), al segundo el texto de la novela. (anexo 4) y al tercero texto del diccionario (anexo 5). El facilitador conformará los subgrupos dependiendo del número de participantes.

Solicite a cada uno de los subgrupos que describan las características y roles masculinos y femeninos conforme al texto o imagen que se les ha dado.

Pregúntele a los participantes cómo se sentirían si el mundo fuese

como se describe en el texto o imagen.

Observe las reacciones emocionales (risas, enojo, indiferencia, etc.) y escuche los comentarios de los participantes con el fin de establecer una relación entre estos y el rechazo, la desvalorización y ridiculización que hemos aprendido a experimentar hacia lo femenino.

Explique como estos sentimientos hacia lo femenino nos condicionan y limitan a la vivencia de nuestra masculinidad.

Para tener presente...

La sociedad patriarcal utiliza una serie de instituciones para reforzar su ideología sexista.

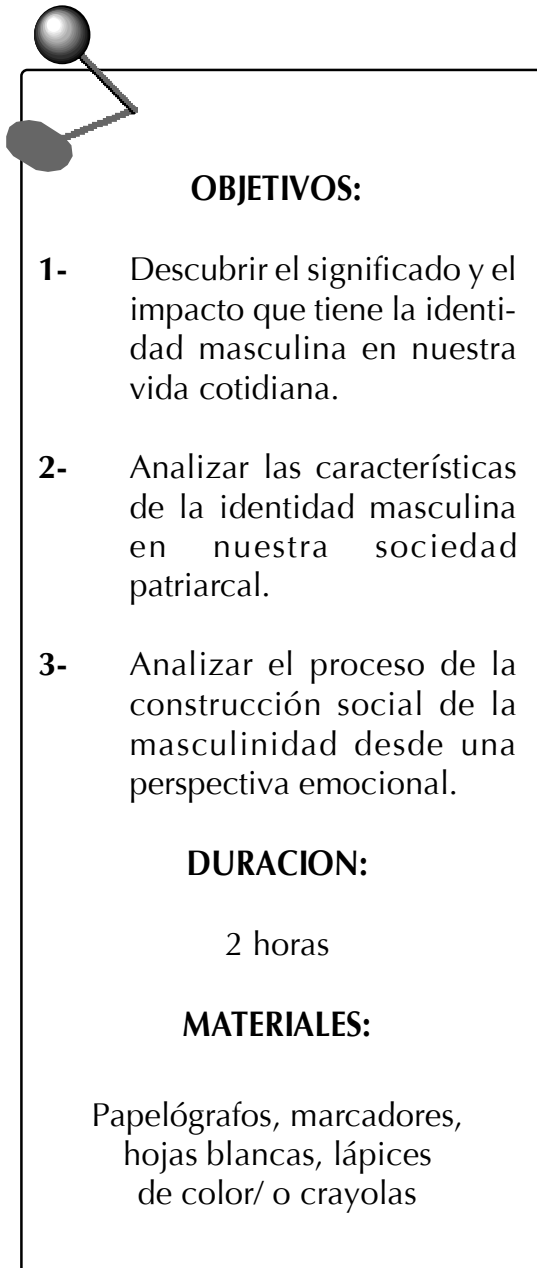
Es así como el lenguaje nos enseña que no es lo mismo la mujer pública que el hombre público, la reli-

gión nos dice que Dios es Hombre, la medicina nos habla de los trastornos menstruales y el comportamiento de la mujer, la historia sobre los hombres que tomaron la Bastilla invisibilizando a las mujeres que estuvieron presente, la educación nos habla desde pequeños que: "mamá amasa la masa y papá lee el periódico", la publicidad nos presenta a la mujer lavando la ropa y al hombre pintando, etc.

Es por ello que la labor de reconstruir los roles y estereotipos genéricos no es fácil y conlleva un trabajo de concientización y revisión de nuestros actos.

Las actitudes sexistas no desaparecerán con el sólo hecho de identificarlas, debemos revisar nuestros comportamientos constantemente y en una forma crítica para erradicar de nuestro quehacer las acciones que discriminan a otros seres humanos.

SESIÓN NO 3: LA IDENTIDAD MASCULINA



OBJETIVOS:

- 1- Descubrir el significado y el impacto que tiene la identidad masculina en nuestra vida cotidiana.
- 2- Analizar las características de la identidad masculina en nuestra sociedad patriarcal.
- 3- Analizar el proceso de la construcción social de la masculinidad desde una perspectiva emocional.

DURACION:

2 horas

MATERIALES:

Papelógrafos, marcadores, hojas blancas, lápices de color/ o crayolas

Para tomar en cuenta...

La construcción de la identidad de género se inicia desde el vientre materno cuando los padres conocen el sexo del feto. Esta diferencia biológica repercute en la actitud que los padres o sustitutos, y en general las personas que rodean al niño, asuman ante él, orientándolo a través de diversas formas para que actúe, piense y sienta como un hombre masculino debe hacerlo.

El niño aprenderá que si responde a las demandas que otras personas, tan importantes en su vida en ese momento como sus padres, hermanos/as, familiares cercanos, y otros, se sentirá aprobado, seguro y perteneciente a su grupo familiar, y que si por el contrario no accede a responder como se le pide y lo hace en cambio a través de actitudes que la sociedad patriarcal ha denominado femeninas, se sentirá censurado, rechazado, solo y atemorizado.

Es así como pasamos toda nuestra vida pretendiendo cumplir con el modelo o prototipo sobre la masculinidad que nos es impuesto.

Cuanto más demos estas cualidades más “hombres” seremos y con esto reforzamos nuestra situación de privilegio ante otros hombres, mujeres y niños/as basada en relaciones de poder opresoras, intolerantes y discriminadoras, de las que al mismo tiempo somos víctimas.

EL MANEJO DE LOS ROLES MASCULINOS

Divida a los participantes en parejas y solicíteles que se enfrenten en un pulso.

Incite a los participantes para que compartan cómo se sintieron como ganadores y como perdedores.

Destaque el valor y la importancia del triunfo y la superioridad sobre otros hombres y mujeres como una de las características de la identidad masculina.

Pida a los participantes que compartan sus vivencias en cuanto a alguna o algunas circunstancias en las que hayan tenido que probar su masculinidad, y cómo se sintieron en ese momento. Algunas de estas situaciones pueden ser el pelearse a golpes con otro hombre, el no haber podido expresar los sentimientos en un momento en que se deseaba hacerlo, el

tener que demostrar valentía a pesar de sentir temor, etc.

Si el grupo se muestra poco cooperador empiece usted relatando alguna experiencia de este tipo.

Apunte en el papelógrafo los sentimientos y sensaciones narrados por los participantes.

Inicie un intercambio de impresiones y vivencias orientado a considerar la idea de que el manejo de nuestra masculinidad puede implicar el hecho de ignorar muchos de nuestros sentimientos y necesidades, lo que provoca en nosotros sentimientos de impotencia y agresividad, y que en muchas ocasiones por causa de esto podemos poner en riesgo nuestra integridad física y emocional y la de otras personas.

LA CONSTRUCCION DE LA IDENTIDAD MASCULINA

Indique a los participantes que se dibujen a ellos mismos en tres etapas de su vida: Niños, jóvenes (adolescentes) y adultos.

Pídales que escriban al lado de los dibujos de niño y joven cómo se les permitía actuar, sentir y pensar y cómo no durante esas etapas y cómo se sentían. Puede sugerirles que hagan dos columnas con los títulos de "lo que podía hacer, sentir y pensar" y "lo que no podía hacer, sentir y pensar".

Pídales que hagan lo mismo con el dibujo de adulto pero en función del presente.

Solicite a los participantes que compartan con el grupo los dibujos y las anotaciones que hicieron. Es importante que el intercambio se inicie con la niñez, continúe con la juven-

tud y concluya con la edad adulta con el fin de observar con mayor facilidad como nuestra masculinidad es en el presente el resultado de todo un proceso que empezó mucho tiempo atrás.

Oriente la discusión alterna de cómo los valores de la masculinidad, a pesar de que pueden variar conforme a la edad, siguen siendo sustancialmente los mismos.

Propicie la toma de consciencia por parte de los participantes de la importancia que los factores emocionales, junto a los de ideas y conceptos, tienen dentro de la construcción de la masculinidad. Al igual inste a los participantes para que tomen consciencia respecto a la situación de las mujeres durante esas etapas de la vida

Apunte en el papelógrafo los comentarios de los participantes.



SESIÓN No 4: DISCRIMINACIÓN Y VIOLENCIA



OBJETIVOS :

- 1- Promover la toma de conciencia en los participantes de los afectos y sensaciones propios de situaciones de violencia donde se hayan visto envueltos como agresores y como agredidos
- 2- Concientizar a los mismos de que la violencia constituye un aspecto de la dominación masculina que trae como consecuencia una sociedad jerarquizada, autoritaria, sexista y discriminante

MATERIALES:

Anexo, fantasía Dirigida (6),
papelógrafos, marcadores

Para Tener Presente

La violencia es una de las manifestaciones de la dominación masculina, siendo la forma más común utilizada por el hombre para construir una sociedad sexista, discriminante, racista, autoritaria, militarista y jerarquizada. Es así como la violencia patriarcal se manifiesta en la violencia que ejerce un hombre contra otro hombre, un hombre contra si mismo, un hombre contra una mujer, etc.

Muchos antropólogos han querido justificar la violencia en el hombre como una característica biológica y genética. El hombre por lo tanto es violento y no puede cambiar sus comportamientos. Pero estudios realizados en diversas comunidades han concluido que la violencia está fuertemente determinada por la construcción social de la identidad masculina. Muchas de las comunidades estudiadas alrededor del mundo incorporan ritos, juegos y dinámicas crueles contra los niños para darle ini-

ciación a la etapa de la vida “hacerse hombre”.

Estos ritos, dinámicas o juegos como el acudir a donde una trabajadora del sexo, luchar con un compañero, burlarse de un anciano, abusar de una mujer, tener lástima por una persona con discapacidad etc., en muchos casos por la valoración social no son considerados actos violentos, lo cual dificulta su identificación y condena. Es por ello que el contexto social minimizará o sobrevalorará como señal de masculinidad y dominio un acto violento. Es así como la mutilación sexual de las mujeres, práctica realizada en

muchas naciones de Africa y Asia bajo la valoración patriarcal de esas sociedades no constituyen actos violentos contra las mujeres.

La violencia se manifestará en castigos físicos, sexuales, emocionales e institucionales, siendo la expresión de poder de las relaciones; dominante/dominado, poderoso/impotente, activo/pasivo, agresor/agredido y masculino/femenino.

La fuerza que se manifiesta será la basada en el dominio y control mediante la humillación y la degradación de otro ser humano.

RECONOCIENDO Y VIVIENDO LA VIOLENCIA

Divida al grupo en tres subgrupos e indíqueles que escenifiquen las siguientes situaciones:

Situación 1.

Un grupo de hombres se encuentra viendo un partido de fútbol en un bar. Luego de que finaliza se inicia una discusión sobre cuál de los dos jugadores líderes de goleo resultará ser el campeón goleador. El grupo no logra ponerse de acuerdo y luego de algunos minutos, se produce una discusión acalorada que amenaza con terminar en un acto de violencia.

Situación 2.

Un padre de familia está regañando severamente a sus hijos adolescentes por que no mostraron el rendimiento que él esperaba durante una competencia deportiva. Los jóvenes responden a su padre dando diversas justificaciones.

Situación 3.

Un jefe se encuentra muy alterado con sus subalternos ya que un supuesto error en el trabajo realizado ha tenido graves consecuencias. Los

empleados tratan de justificarse y eso hace que el jefe aumente su furia.

Una vez escenificadas genere una discusión con los participantes preguntándoles ¿Cómo se sintieron ante la agresión? ¿Cómo se sintieron agrediendo? ¿Por qué creen que sufrieron esa agresión? ¿Por qué creen que pudieron agredir? El facilitador deberá ir anotando en un papelógrafo en una columna los sentimientos del agresor y en otra los del agredido.

Solicite a los participantes que describan una situación personal donde ellos han sido sujetos de actos violentos como agresores y como agredidos.

Si el grupo se comporta poco cooperador el facilitador deberá iniciar narrando una experiencia personal.

Es importante que los participantes narren sus experiencias voluntariamente y que el facilitador no presione a los participantes.

Genere una discusión respecto a los sentimientos vividos por los participantes en esas situaciones donde fueron víctimas de violencia y donde fueron victimarios.

Apunte los sentimientos (rabia, temor, miedo, ganas de llorar, frustración, culpa, placer, poder, superioridad, etc.) que expresan los participantes.

Destaque como la construcción de la masculinidad en una sociedad patriarcal nos impone, en términos de poder la posición de agresor/agredido, y cómo podemos romper con la misma desarrollando actitudes de respeto y tolerancia hacia nosotros mismos y los demás.

VIOLENCIA CONTRA LA MUJER

Solicite a los participantes que tomen un postura cómoda, cierren los ojos y respiren profundo. El facilitador leerá en forma pausada el texto de la fantasía dirigida (anexo 6), es recomendable que antes de leerlo el facilitador deberá practicar la puntuación y la técnica adecuada de lectura.

Una vez que concluya la lectura solicite a los participantes que abran

los ojos e inicie un intercambio de vivencias y sensaciones por medio de preguntas como ¿Cómo se visualizaron? ¿Cómo se sintieron en un cuerpo de mujer? ¿Cómo fueron tratados con ese cuerpo de mujer? ¿Cómo creen que se sienten sus hijas, compañeras y madres cuando viven esas situaciones? ¿Si alguna vez se habían percatado del grado de violencia a la que se somete a las mujeres?

Para Tener Presente

Las mujeres desde que se encuentran en el vientre materno sufren la violencia. Es así como en China con sus políticas de planificación de procreación de un solo hijo(a) por familia hace que estas prefieran tener un niño que una niña. También la mutilación sexual de las adolescentes se da como una práctica milenaria en las culturas africanas y asiáticas. Ya en la edad adulta se condena a la mujer a seguir sirviendo al hombre, ser objeto sexual, a que su espacio es la casa y la que salga de allí deberá pagarlo con jornadas dobles, mal pagadas y acoso sexual. Estas son algunas de las múltiples manifestaciones de violencia que sufren nuestras madres, compañeras, hermanas e hijas por el simple hecho de ser mujeres. Enfatice que la violencia es generada por la socialización y el sistema patriarcal imperante, por lo que en lugar de señalar culpables debemos cambiar actitudes, comportamientos y formas de relacionarnos.



SESIÓN No 5: HACIA UNA NUEVA MASCULINIDAD

PROCEDIMIENTO HACIA UNA VIVENCIA EMOTIVA DE LA MASCULINIDAD

OBJETIVOS:

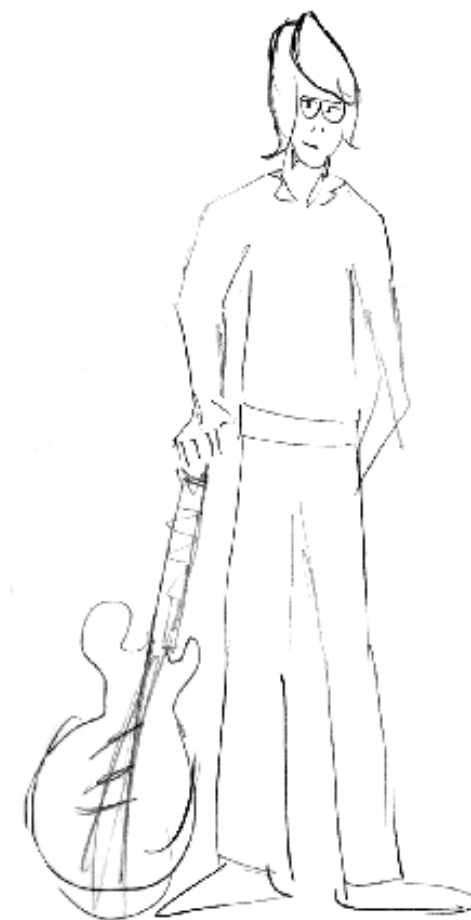
- 1- Concientizar a los participantes de las dificultades que encontramos en la expresión y el manejo de nuestras emociones con respecto a otros hombres y hacia otras personas en general .
- 2- Analizar las consecuencias negativas de la construcción de la identidad masculina en nuestra sociedad patriarcal y el ejercicio de una nueva identidad masculina.
- 3- Analizar el por qué del escaso contacto físico que establecemos con otros hombres y con otras personas en general y cuán importantes es incrementarlo.

DURACION:

2 horas

MATERIALES

Papelógrafos, marcadores, hojas blancas, lapiceros anexo, datos estadísticos (7)



HACIA UNA VIVENCIA EMOCIONAL DE LA MASCULINIDAD

Divida a los participantes en parejas. Solicite a cada una de las parejas que inicien un diálogo sobre cómo se describen mutuamente. Mientras uno de los miembros de la pareja se describe, el otro podrá preguntar lo que desee.

Una vez terminado el ejercicio solicite a los participantes que se sienten en círculo y que expresen lo que más le agrada de la persona con la que compartieron.

Luego solicite a cada uno de los participantes que mencionen lo que más les agrada del físico de la persona con quien estuvieron dialogando.

Pregúnteles a los participantes cómo se sintieron al realizar el ejercicio y al expresar lo que más les agrada de otros hombres.

Para Tener Presente

Uno de los hechos más importantes en la construcción de la masculinidad es el de renunciar paulatinamente a nuestra capacidad de entrar en contacto con nuestros

sentimientos y de exteriorizarlos, sintiéndonos a veces avergonzados, feminizados, inferiorizados o inadecuados al hacerlo.

Esta distorsión con respecto a la forma como concebimos nuestras emociones y la represión de las mismas nos lleva a asumir muchas veces una posición racional, rígida y hostil ante nosotros mismos y hacia los demás, lo que nos afecta profundamente en cuanto que nos inhibe de experimentar una vivencia más integrada y espontánea.

Esta situación se manifiesta a menudo en nuestras relaciones con otros hombres, donde por lo general nuestras emociones pasan a un segundo plano cuando las minimizamos, las racionalizamos, las escondemos e inclusive cuando hacemos burla de ellas.

Es por esto que resulta importante desechar los mitos entorno a la racionalidad y la poca sensibilidad masculina en búsqueda de mejorar nuestra relación con nosotros mismos y con los demás.

CONSECUENCIAS DE LA MASCULINIDAD PATRIARCAL

Solicite a los participantes que se reúnan en grupos y que elaboren un listado de las privaciones, limitaciones, consecuencias, pérdidas, etc., que ha sufrido o que sufren por tener que demostrar ante los demás su masculinidad (ser agresivo, fuerte, inexpresivo, incansable, suplidor, etc.) Inicie una discusión con base en el listado que confeccionaron y escriba en el papelógrafo las ideas centrales.

Presente a los participantes el (anexo 7) con los datos sobre accidentes de tránsito, accidentes laborales, alcoholismos, etc. Coméntelo y enfatice sobre el costo social que tiene la masculinidad tal y como se concibe en nuestra sociedad patriarcal.

Pida a los participantes que compartan con los demás compañeros si alguna vez ellos o personas allegadas han sido víctimas de cualquiera de estas consecuencias y cómo se sienten con ellas.

Para Tener Presente

Los factores que fundamentan la construcción de nuestra identidad masculina son, como se ha podido observar y vivir en las sesiones anteriores, muy sólidos. El trabajo de deconstrucción de los componentes negativos de nuestra masculinidad

debe considerarse a nivel social y personal.

A nivel personal detectando las presiones y angustias que sufrimos cuando no cumplimos con los roles y estereotipos de la masculinidad impuestos por la sociedad patriarcal, aceptando al mismo tiempo que nuestras actitudes y comportamientos etiquetados como femeninos son elementos propios y necesarios para nuestro desarrollo humano, y que tradicionalmente se han señalado de forma errónea como debilidades: el expresar nuestros sentimientos y emociones (miedo, tristeza, amor, ternura, necesidad de apoyo, de comprensión, de cariño, etc.)

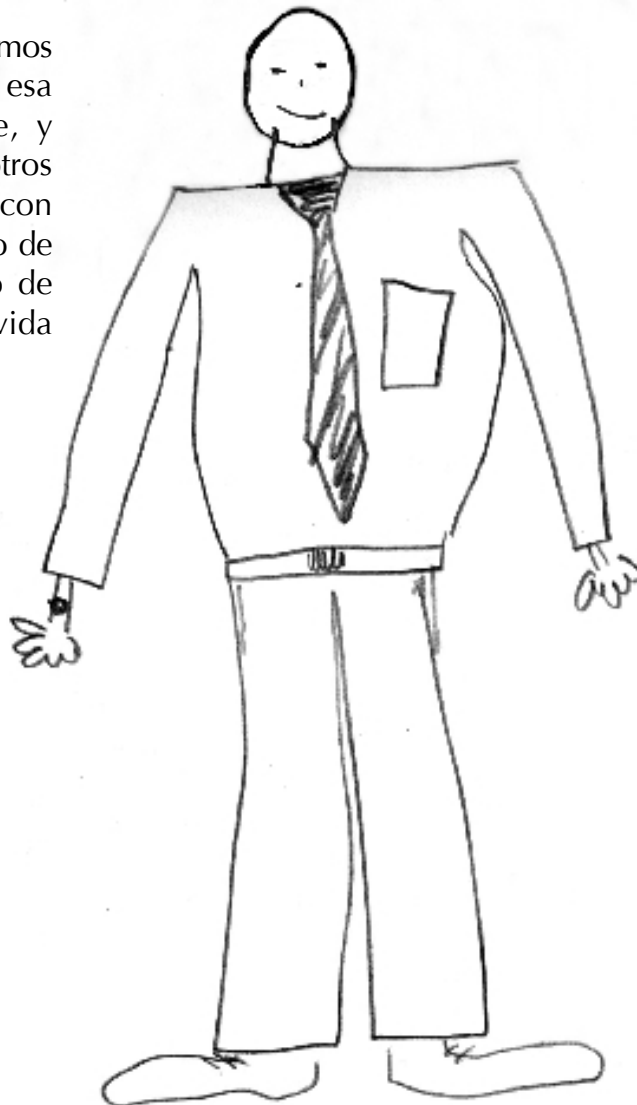
En el ámbito social llevando nuestras experiencias individuales al ámbito de nuestra familia, lugar de trabajo, de reunión, club deportivo, centro educativo, etc. Nuestra experiencia podría contribuir a evitar en otros hombres actos delictivos, violencia, conductas riesgosas, accidentes, etc., es decir, acciones que repercuten negativamente en nosotros los hombres y en la sociedad en general por causa del manejo inadecuado de nuestra identidad genérica.

PROPUESTAS PARA LA CONSTRUCCION DE UNA NUEVA IDENTIDAD MASCULINA

Motive a los participantes para que discutan sobre cómo se podría ejercer una masculinidad más acertiva y menos riesgosa.

Apunte las sugerencias en el papelógrafo y promueva una discusión sobre las mismas.

Pida que sugieran qué podríamos hacer todos con el fin de lograr esa identidad masculina diferente, y enfatice cómo cada uno de nosotros podemos contribuir activamente con este proceso con el simple hecho de hacer un manejo más adecuado de nuestra masculinidad en nuestra vida cotidiana.



EL CONTACTO FÍSICO DENTRO DE UNA NUEVA MASCULINIDAD

Indique a los participantes que éste es el último ejercicio de este taller.

Pídale a uno de los participantes que se pare frente a cada uno de sus compañeros y les exprese qué significó para él su presencia durante el taller (qué ha sentido o pensado de él) y que finalice dándole un abrazo.

Indíquele lo mismo a los demás compañeros y participe usted del ejercicio.

Propicie un intercambio de vivencias entre los participantes sobre el ejercicio y sobre lo que sintieron dándose el abrazo.

Termine el ejercicio orientando la discusión hacia el tema de por qué los hombres por lo general tenemos poco contacto físico con otras personas y la importancia de incrementarlo.

Finalice el taller pidiéndole a los participantes que expresen sus comentarios sobre éste, qué recomendaciones harían para contribuir en el mejoramiento del mismo y tómeles en cuenta.

Para tomar en cuenta....

El aislamiento afectivo que sufrimos los hombres como parte de

la construcción de nuestra masculinidad implica un pobre contacto físico con los demás. No son muchas las situaciones de la vida cotidiana donde se nos da o nos damos el “permiso” de expresar o recibir afecto a través del contacto físico, pero seguramente en muchas ocasiones nos gustaría abrazar a alguien tan solo para demostrarle que le tenemos afecto. El contacto físico, según se ha demostrado, es tan importante como el exteriorizar nuestros sentimientos, es más, muchas veces a través de un abrazo podemos decir más que muchas palabras sobre lo que sentimos hacia la otra persona; nos puede hacer sentir apoyados, comprendidos, cercanos, etc. Permitirnos tener más contacto físico con los demás es una forma de iniciar en nosotros el camino hacia una nueva masculinidad.



ANEXOS

ANEXO 1



ANEXO 2

Sexo (Biológico)		Género (Aprendido)	
Mujer	Hombre	Mujer (femenina)	Hombre (masculino)

ANEXO 3

<p>Hola Papi!</p> 	<p>Hola, ¿Cómo les fue en la escuela?</p> 
<p>Bien, ¿Y mami?</p> 	<p>No ha llegado del trabajo. Cámbiense el uniforme y me ayuden en el almuerzo.</p> 

<p>-Hola todos. Estoy muy cansada, me llaman cuando esté servida la comida.</p> 	<p>- Hola mami</p> 
---	---

<p>No hay que hacer bulla para que su mamá descanse</p> 	<p>Marcos: sirva la mesa por favor</p> <p>Roxanita: vaya a jugar con los carritos a otro lado..</p> 	<p>¿Por qué yo no puedo ir a jugar con Roxana?</p> 
---	--	--

<p>Porque usted es el que tiene que ayudar con la cocina</p> 	<p>?</p> 	<p>Hagan silencio. Estoy cansada de trabajar y llego a la casa y eso es un desorden y todavía no está la comida.</p> 	<p>Ya va mi amor</p> 
--	--	--	--

Yo no sé que es lo que vos hacés en todo el día.



ANEXO 4

“ANTIGUA VIDA MIA”

“Hemos hecho el amor; marido y mujer amantes, perfectamente legal.

Soy el eros consumado de una Yolanda excitada y ansiosa. Me exito y ansío también yo. Todo se desenvuelve como corresponde y pierdo la compostura, como siempre con ella, y esto la desboca como a una yegua ciega y nuestros gritos son casi una vergüenza. Todo anduvo bien, hasta el momento posterior al orgasmo, a su orgasmo. Con razón lo han llamado alguna vez la PETIT MORT!.

Acabar. Vaciar. Descargar. El resultado: placer, alivio, paz. Y eso la llevó directo al sueño. Directo, he dicho.

No hay intervalo. Ni un abrir de ojos para decirme que me ama, o por último, para mirarme amándome. Nada. Se separa de mí como si nunca hubiese estado conmigo, se traslada a su propio bienestar, que es

solamente suyo. Después del amor, Yolanda no comparte nada. Acaba y se duerme, ese es el ciclo. Ni un rastro de ternura, de acercamiento, de cuidado. Yo me quedo en la cama con los ojos abiertos, aún impregnado de la intimidad que acabo de vivir, y no se me ocurre otra cosa que acariciarla. Con ternura, no con pasión. Cuando la oigo roncar, comprendo que mis caricias están fuera de lugar. Ella se ha ido en el momento mismo en el que el acto terminó. Y yo quedo absolutamente solo, recubierto de sus flujos, los olores colgando de mi cuerpo, mi amor dando vueltas por el dormitorio. Sin una mano amiga que me reafirme luego de la fusión que recién he vivido.

Una vez más he sido objeto de Yolanda, una vez más me ha tomado y me ha dejado. Ya no le sirvo a esta hora. Creo que la próxima vez debería cobrarle.”⁽¹⁾

¹ Serraron, Marcela. *Notas Antigua Vida Mía*. Editorial Alfaguara, México 1995. Adaptado para el presente Manual.

ANEXO 5

TEXTO DEL DICCIONARIO

Masculino: Débil endeble.

Hombre: el casado con relación a la esposa, hombre de gobierno que tiene a cargo el gobierno económico de la casa, hombre mundano perdido ramero, al hombre casto Dios le basta. (enseña que Dios cuida particularmente de los hombres honestos).

Al casado la esposa le basta. (da a entender que el hombre bueno no debe complacer sino a su esposa. El primer hombre escoba y el segundo señor (enseña que las que se casan dos veces suelen tratar mejor a su segundo esposo).

Tomar hombre contraer matrimonio. El hombre loco, por la vista compra lo toco (que reprende la ligereza e indiscreción de los que entran en negocios).

Femenino: Enérgico

Mujer: animal racional. Bajo esta acepción se comprende todo el género humano. Buena la que pertenece al estado llano. De barba y bigotes de bien. Espiritual dedicada a la virtud y contemplación. De capa negra decente. De buena capa de buen porte.⁽²⁾

² Diccionario de la Real Academia Española de la Lengua. Adaptado para el presente Manual.

ANEXO 6

FANTASIA DIRIGIDA

“Imagínese que usted es una mujer. Se levantó muy temprano el día de hoy, a las 5:00 a.m., para preparar el desayuno, levantar a sus hijos y esposo, alistarles la ropa, etc., es decir, se ha asegurado que todo esté en orden para que salgan para la escuela y el trabajo sin ningún contratiempo. Ahora usted se dispone a bañarse. Al encontrarse en la ducha usted puede observar su cuerpo desnudo, y al enjabonarse lentamente siente usted sus senos, sus caderas, sus nalgas, su vulva. Ahora usted procede a quitarse el jabón, y conforme lo hace, nuevamente siente usted cada parte de su cuerpo. Luego de secarse se dispone a vestirse. Lo hace frente a un espejo. Esta vez usted ve su imagen desnuda reflejada en el vidrio y se da vuelta para observarse desde distintos ángulos, tratando de detallar cada parte de su cuerpo. Ahora se dispone a vestirse, usted puede ver como se pone la ropa interior, puede sentirla apretando sus partes íntimas, luego se pone una enagua, se abotona una blusa y se pone unos zapatos de tacón alto. Ahora se dispone a peinarse y maquillarse, usted sabe que siempre debe verse atractiva aunque ya le está cogiendo tarde para ir a hacerle un mandado a su marido al banco. En este momento usted sale de su casa y empieza a caminar por

la calle. De pronto, antes de llegar al banco, se topa con que unos hombres se encuentran trabajando en la remodelación de un edificio. Ante su presencia se empieza a llamar unos a otros y empiezan a sonreír entre ellos mientras la miran, algunos se le acercan “despistadamente” mientras los otros le hacen sonidos con la boca. Los que se le acercan la miran de arriba a abajo y empiezan a hablar sobre sus senos, nalgas, vulva y piernas, y lo que a ellos les gustaría hacer con esas partes de su cuerpo. Finalmente usted llega al banco, y cuando termina de hacerle el mandado a su esposo, al ir saliendo se tropieza y se le cae la cartera y los documentos que trae en la mano. Inmediatamente tres hombres se lanzan hacia usted y no le permiten agacharse, y mientras le levantan sus cosas no pierden la oportunidad de observarle las piernas. Mientras usted les agradece uno de ellos la mira de una forma diferente, como seduciéndola. A las pocas cuerdas de estar caminando luego de haber salido del banco, usted se percata que a una mujer se le ha estallado una de las llantas de su carro, usted decide ofrecerle su ayuda pues usted sabe muy bien como cambiar llantas. La mujer acepta su ayuda y cuando se disponen a realizar el cambio se

estaciona un carro al lado con unos hombres adentro y les dicen que no se molesten, que ellos le cambian la llanta. Usted intenta decirles que no hace falta, que pueden hacerlo solas, pero ellos insisten y mientras les dicen que son muy bonitas y delicadas como para ensuciarse y que de paso podrían dañarse las manos, ellos ya tienen levantado el carro y están poniendo la llanta de repuesto. Usted se da cuenta que están metiendo la llanta estallada en la cajuela de una forma equivocada, usted se los hace ver, pero parece que usted no hubiera dicho nada, y el hombre al fin de probar por sí mismo logra acomodarla como usted le había indicado. Ustedes les agradecen por el favor que le hicieron, mientras ellos se alejan “cuchicheando” y riéndose sin saber ustedes porqué.

El incidente de la llanta la atrasó; tiene que llegar a hacer almuerzo para su esposo y para un grupo de compañeros de trabajo que llegan a su casa a ver un partido de fútbol internacional, pero antes tiene que recoger a sus hijos a la escuela e irlos a dejar donde una hermana porque su esposo no quiere que hagan ruido mientras ven el partido. Al fin, entra a su casa corriendo, se pone el delantal, y apenas a tiempo logra terminar la comida cuando su esposo y los invitados entran. Luego de haber servido, comido y levantado la mesa, y después de todo lo acontecido durante el día (son apenas las 2:00 p.m.) usted intenta recostarse un rato para descansar, se quita los zapatos de tacón alto que ya no los aguanta, estira los brazos y se acomoda la almohada, pero apenas unos instantes después su esposo le solicita que por

favor les sirva unos tragos. Usted está cansada, pero tiene que levantarse a servirle a su esposo y a sus amigos. Cuando usted intenta nuevamente descansar su esposo le pide que por favor le prepare unas “boquitas” porque ya se les bajó el almuerzo. Usted debe ir y nuevamente empezar a preparar algo para ellos. Al cabo de un rato, y después de haberles servido las bocas, al escuchar el bullicio que hacen las visitas usted decide compartir con ellos un rato, pero luego de permanecer algunos minutos usted se percata de que cuando usted está presente ya no se comportan igual, ni usan las mismas palabras, por lo que decide ir a planchar ropa. Por último, cuando todos los invitados se han ido y usted está lavando los platos, su esposo, que a estas alturas ya se ha tomado varios tragos, le dice que ya se va a acostar porque está muy cansado y de paso le indica que no vaya a recoger a sus hijos muy tarde. Al regresar ya de noche, y luego de darles de comer, ayudarles en las tareas de la escuela y acostar a sus hijos, usted, que de paso está muy cansada, siente la necesidad de conversar con alguien y despierta a su esposo para contarle todo lo que hizo en el día y lo cansada que usted se siente, pero cuando usted apenas empieza a hablar él la interrumpe y dice: “deberías de aprender bien la receta de la comida que hiciste en el almuerzo porque estaba pasada de sal”.

ANEXO 7

COSTO DE LA MASCULINIDAD

Estas son estadísticas aproximadas obtenidas en diversos países de la región centroamericana.⁹

1- Población privadas de libertad

HOMBRES	MUJERES
93%	7%

2- Familia

Una de cada tres familias está jefada por una mujer sola

3- Accidentes de Tránsito

El 20% de los y las conductoras son mujeres pero en cuando a las y los conductores y conductoras involucrados en accidentes de tránsito representa el 92% son hombres involucrados y 8% son mujeres.

4- Personas lesionadas y fallecidas en un accidente de tránsito

Lesionados (das)

HOMBRES	MUJERES
77%	23%

fallecidas(dos)

HOMBRES	MUJERES
79%	21%

5- Accidentes Laborales

La fuerza de trabajo es de 1.187.000 personas siguiendo criterios androcéntricos un 70% de esa población son hombres y un 30% son mujeres (no contempla el trabajo doméstico y el trabajo informal que realiza la mujer) Un 87% de los accidentes de trabajo lo sufren los hombres y un 13% las mujeres

6- Poblacion adicta al alcoholismo

HOMBRES	MUJERES
70%	30%

7- Esperanza de Vida

La mujer tiene entre 3 a 5 años más de esperanza de vida que los hombres.

REFLEXIONES TEORICAS

ADIOS AL PATRIARCA

Máster Rodrigo Jiménez

La sociedad patriarcal con toda su estructura de poder y opresión basada en un sexismo deshumanizado, violador de todos los derechos humanos, debe desaparecer y decir adiós al patriarca. La búsqueda de esquemas más humanos donde se mantengan diferencias sutiles entre los sexos y se refuerzan las semejanzas de los hombres y las mujeres logrará una sociedad más solidaria y respetuosa de los derechos humanos.

El paso ya se ha dado, el movimiento feminista cada día concientiza a más hombres y mujeres de la necesidad de una sociedad más justa, exenta de violencia y relaciones de poder.

Este es el momento en que nosotros los hombres digamos adiós al patriarca y comprendamos mejor nuestras emociones y desechemos las actitudes sexistas de la construcción de la masculinidad en la sociedad patriarcal. Esto nos permitirá conocernos mejor como seres humanos y eliminar los temores y actitudes violentas de los roles sociales establecidos.

La virilidad se construye, por

ende no es natural y no es fácil para un hombre lograrla. Requiere trabajo y esfuerzo; en algunos casos se debe pagar muy caro por medio de pruebas, demostraciones y deberes. La fabricación de la masculinidad exige al hombre desplegar su fuerza, la valentía, la inteligencia, la racionalidad y la creatividad características determinantes para construir la masculinidad. Lo difícil es tener estas características cayendo como dice Elizabeth Badinter en una trampa donde el hombre “el dominante es dominado por su dominación”.

Esta institucionalización del poder crea al hombre ideal del modelo patriarcal como el reflejo de todo ser humano de lo universal.

Este modelo de lo perfecto, lo justifica la sociedad patriarcal en la dualidad de sexos bajo dos corrientes, las semejanzas y las oposiciones, reafirmando la superioridad del hombre. Todo ello conlleva a la distinción de derechos y obligaciones entre ambos sexos. Esto se refleja claramente en el Derecho de Familia donde la mujer tiene todas las obligaciones de guarda y crianza de los hijos (as) y el hombre las de

proveedor de la familia. El hombre dueño de lo público y la mujer cuando le conviene al hombre dueña de lo privado.

Las corrientes diferencialistas de las oposiciones que parten de las características biológicas, lo genital y hormonal, justifican las actitudes "masculinas". Es por ello, conforme a los diferencialistas que el hombre es poco afectivo, abusivo, audaz, sexual, fuerte, explosivo, y dominante. Esto le da derecho de agredir a sus compañeras, tomar las decisiones del hogar, tener más accidentes de tránsito y de trabajo, tener peleas callejeras e hijos fuera de la relación de pareja.

Estas teorías pierden validez con los estudios antropológicos de la construcción de la masculinidad. No existe un modelo masculino universal tal y como nos han querido hacer creer en la ideología patriarcal, válido para cualquier lugar y momento. Es clara la multiplicidad de modelos de masculinidad según la época, clase social, religión, etnia, edad y condición física.

Es así como los hombres de la polinesia estructuran sus relaciones sociales basadas en el género, diferente al hombre del mediterráneo. Los hombres del siglo XVII no serán tan masculinos para los hombres del siglo XX. El hombre con una discapacidad no es tan masculino para el hombre sin ella. El niño de la calle no verá tan masculino al niño de las clases altas. Estos roles se construyen,

y por lo tanto se pueden modificar.

La construcción de la masculinidad es social y se inicia desde el momento del nacimiento. El niño nace y la sociedad empieza a verlo fuerte y darle las supuestas características masculinas. Posteriormente la comunicación y socialización estará dirigida a la creación de este macho ideal. Es así como seremos distantes, poco efectivos y reprimiremos las emociones.

El niño en sus primeros meses de vida bajo la institución de la maternidad desarrolla una relación íntima con su madre, el padre debe estar distante y poco expresivo. Es así como la mujer trasmite todos los valores y comportamientos femeninos de ternura, sensibilidad y cariño.

La sociedad patriarcal exige para romper con la identificación con la madre el desarrollo de actitudes defensivas de socialización bajo un proceso de oposiciones, debiendo comportarse todo lo contrario a lo que aprendió en sus primeros años de vida. Reprimiendo afectos, emociones, ternuras y sensaciones por el temor a ser señalado y excluido socialmente.

Cada sociedad ha estructurado ritos, mitos y comportamientos para iniciar esta construcción como lo es: la separación madre-hijo, la circuncisión, relaciones fálicas, tratos crueles, segregación sexual,

pedagogía homosexual, relaciones sexuales traumáticas, etc.

Todos estos comportamientos, ritos y mitos repercuten en el niño al sentirse agredido por el padre y abandonado por la madre.

El hombre a través de toda su vida deberá probar su masculinidad. En las diferentes etapas de la vida deberá buscar ese ideal de hombre inexistente. El costo social e individual es muy elevado accidentes de tránsito y de trabajo por su audacia, carencias afectivas por su inestabilidad, privaciones de libertad por su agresividad y necesidad de encontrar recursos, soledad por la falta de comunicación y autosuficiencia, estrés y muertes prematuras por ser el principal proveedor.

Si bien es cierto el hombre paga una factura, la mujer hipoteca su vida al hombre, convirtiéndose en la principal víctima de esta sociedad patriarcal.

Toda esta construcción hace que el hombre no se concilie como ser humano. Reprima sus sentimientos, resienta el abandono y la agresión y se sienta confuso de lo que desea y lo que la sociedad espera de él. Su identidad masculina no la adquiere de su padre distante y ausente sino de la socialización los juguetes, cuentos, series de televisión, juegos electrónicos, etc.

Creyéndose merecedor, de que

toma y no da nada a cambio. Que debe desarrollar aptitudes y actitudes que en muchos casos no tiene: ser competitivo, seguro de si mismo, fuerte, insensible, proveedor, agresivo, independiente, sin emociones, sin compromisos, sin feminidad, sin afecto, exitoso, digno de admiración, independiente, sin ataduras, etc.

Para construir una masculinidad más humana se deben de realizar varias acciones:

-Concientizarse de que los roles y estereotipos sociales son creados por la sociedad patriarcal. Todo ello respondiendo a una sociedad de privilegios para el hombre e irrespetuosa de los derechos humanos.

-Eliminar estos roles y paradigmas, expresando nuestro propio sentir y creando formas más justas, solidarias y respetuosas de los derechos humanos para relacionarnos.

-Valorizar socialmente las características femeninas como parte de la identidad de todo ser humano. La mujer debe estar orgullosa de sus valores femeninos y el hombre a su vez romper ese temor de vivir su feminidad, sentirla, expresarla y disfrutarla, con la valorización que merece.

-Romper el monopolio de las características masculinas y aceptar que aquellas están presentes tanto en el hombre como en la mujer.

-Iniciar la revolución paterna, donde el hombre aprenda a desarrollar su paternidad ocupándose más de sus hijos (os) con la proximidad e intensidad. Para ello debe estructurarse relaciones de pareja sin estratificaciones de poder y roles que permita a ambos desarrollar las mismas actividades como parejas y en la relación con sus hijos. Es así como el niño y la niña aprenderán las características de su masculinidad sin tanto dolor y violencia.

El hombre debe decirle adiós al patriarca, romper ese temor o miedo, conciliarse consigo mismo coexistiendo internamente con lo masculino y femenino, elementos complementarios de todo ser humano que variarán conforme a cada uno o una. Cada ser humano manejará su dualidad a su manera, exteriorizando sus semejanzas y sus diferencias sutiles.

LA MASCULINIDAD PATRIARCAL Y EL ANHELO DE PODER

Lic. Erick Quesada R.

La sociedad patriarcal se estructura con base en relaciones de poder basadas en las diferencias entre las personas. El sexo, la edad, el credo religioso, la orientación sexual, el color de la piel, la profesión u oficio, el ingreso económico, etc., nos ubica en un lugar de poder ante los demás.

Los roles y estereotipos sociales, que depositan sobre personas o grupos de personas una serie de características, son los encargados de mantener el orden de desigualdad en la sociedad patriarcal al establecer estas diferencias.

Para tratar de ejemplarizar lo dicho anteriormente, analicemos el caso del sexo de las personas y los roles y estereotipos tradicionales que se depositan sobre estos:

Mujer. La mujer-femenina tiende a ser sensible, emocional, dependiente, se realiza como madre y ama de casa, es débil con respecto al hombre, etc.

Hombre. El hombre-masculino tiende a ser racional, poco emocional, independiente, es el proveedor de la familia, es dominador, fuerte, etc.

Como se puede observar es claro que, en función de los roles y estereotipos propios de la feminidad y de la masculinidad, entre hombre y mujeres se han establecido una serie de diferencias que otorgan al hombre una posición de superioridad con respecto a la mujer en términos de poder: "El hombre es la cabeza del hogar, (es más inteligente y experimentado) por lo que "su mujer" debe secundarlo (obedecerle), de él dependen económicamente esta y otras personas (niños (as), etc.), es el más fuerte de todos, definitivamente debe mandar (dominar)"

La masculinidad no es innata en los hombres. El aprendizaje de la misma, como una identidad de género construida socialmente, se inicia desde que estamos muy pequeños.

A través de nuestros padres, la escuela, los amigos, el colegio, la iglesia, los medios de comunicación colectiva, el discurso médico, el discurso jurídico, etc. recibimos una gran cantidad de información con respecto a como debe ser un hombre masculino.

Pero la masculinidad no se ejerce

tan solo porque se conciba racionalmente en términos del entendimiento de conceptos e ideas sobre la misma; la construcción de la masculinidad implica un rompimiento con nuestro ser emocional, el ignorarlo, minimizarlo y esconderlo tras la máscara del hombre dominante e invulnerable.

¿Por qué reaccionamos así ante muchas de nuestras emociones? La respuesta es que desde niños personas muy importantes en nuestra vida como nuestros padres y otros, nos orientaron hacia la racionalidad, la valentía, el desarrollo de la fuerza física, la dominación, etc., al mismo tiempo que nos inhibieron en gran parte de la posibilidad de sensibilizarnos, de entrar en contacto con nuestros afectos y extereorizarlos, de experimentar ternura y de disfrutar el contacto físico con los demás.

Esto por causa de que, como ya vimos, la sensibilidad, la ternura, y el contacto físico corresponden a roles y estereotipos femeninos, por lo que experimentarlos significaría, según se nos ha enseñado, ubicarnos en el lugar de la "inferioridad" de las mujeres, recibiendo como consecuencia la desaprobación de los demás a través de regaños, humillaciones, agresión psicológica y física, etc.

Expresiones como "no llore, que usted es un hombrecito", "no sea miedoso", "no se pare así porque parece una mujer" y "deje de andar

con chiquitas porque se va a hacer afeminado", nos pueden ayudar a entender este fenómeno, al que algunos autores se han referido denominándolo "castración emocional", y a la que accedemos los hombres por causa de nuestra imperiosa necesidad de sentirnos aprobados, seguros y queridos por nuestros padres y/o por otras personas importantes emocionalmente para nosotros durante nuestra infancia.

La castración emocional implica un desarrollo parcial de nuestra personalidad y de las capacidades afectivas y sensitivas que como seres humanos poseemos. Esta limitación, que nos lleva a una condición de impotencia e incapacidad para ser y relacionarnos con nosotros mismos y con lo que nos rodea en términos emocionales, conlleva una dosis muy elevada de frustración e ira.

Ante esta situación básica de impotencia, nuestra cultura nos propone la opción del ejercicio del poder patriarcal como una manera de sobrellevarla.

El psicólogo social Erich Fromm, ha logrado identificar dos formas básicas de poder: "La palabra poder tiene un doble sentido. El primero de ellos se refiere a la posición del poder sobre alguien, a la capacidad de dominarlo; el otro significado se refiere al poder de hacer algo, de ser potente. Este último sentido no tiene nada que ver con el hecho de la dominación; expresa dominio en el

sentido de capacidad. Cuando hablamos de impotencia nos referimos a este significado; no queremos indicar al que no puede dominar a los demás, sino a la persona que es impotente para hacer lo que quiere. Así el término poder puede significar una de estas dos cosas: dominación o potencia. Lejos de ser idénticas, las dos cualidades son mutuamente exclusivas". (1)

Partiendo de esta posición, la tendencia a dominar a los demás estableciendo relaciones de poder basadas en la violencia y la discriminación a través del sexismo, el racismo, el clasismo, etc., no sería una señal genuina de poder, sino que más bien podría ser interpretada como un intento infructuoso de liberarnos de esa sensación básica de impotencia y aislamiento emocional.

Concluye este autor al referirse al anhelo de ejercer el poder sobre los demás que: "Constituye el intento desesperado de conseguir un sustituto

de la fuerza al faltar la fuerza genuina."(2)

El costo emocional de la vivencia de la masculinidad se incrementa y complejiza cuando al ser dominadores, violentos y discriminadores al mismo tiempo somos dominados, violentados y discriminados.

Partiendo de la perspectiva en la que abordamos el tema de la masculinidad, pensamos que la fuerza genuina a la que se hace referencia es la que resulta del hecho de entrar en contacto con nuestra naturaleza emocional, de reconocerla y permitirnos explotarla, ya que solo siendo capaces de ejercer dominio de nuestro derecho y nuestra capacidad para ser emocionales, podremos interactuar con nosotros mismos y hacia lo que nos rodea de una forma igualitaria, tolerante, creativa y solidaria.

¹ Fromm, Erich, El miedo a la libertad. Méjico, Paidós estudio, 1995, pág. 163

² Ibid.

GLOSARIO

SEXO:

Diferencias biológicas entre el hombre y la mujer. Verbigracia pene-vagina.

GENERO:

Estructuras sociales, culturales y psicológicas construidas, que se imponen a esas diferencias biológicas determinando los comportamientos, acciones y actitudes que deben seguir los hombres y mujeres.

MASCULINIDAD:

Características que la sociedad ha determinado como parte de la identidad masculina.

FEMINIDAD:

Características que la sociedad ha determinado como parte de la identidad femenina.

FEMINISMO:

Movimiento social y político, y también una teoría que parte de la toma de conciencia de las mujeres como colectivo humano oprimido, explotado y dominado por el colectivo de hombres en el patriarcado. El feminismo lucha por los derechos de la mujeres y cuestiona desde una perspectiva nueva, todas las estructuras de poder, incluyendo las de género.

SEXISMO:

Es la creencia, fundamentada en una serie de mitos y mistificaciones, en la superioridad del sexo masculino sobre el sexo femenino.

MISOGINIA:

Odio o desprecio a lo femenino.

PATRIARCADO:

Estructuras e instituciones sociales que mantienen la opresión de las mujeres.

GINOPIA:

Imposibilidad de ver lo femenino o imposibilidad de aceptar la existencia autónoma de personas del sexo femenino.

ANDROCENTRISMO:

Ver al mundo desde lo masculino, tomando al varón de la especie como parámetro o modelo de lo humano.

MACHISMO:

Aquellos actos físicos o verbales, por medio de los cuáles se manifiesta de forma vulgar poco lo apropiada el sexismo subyacente en la estructura social, siendo una manifestación inconsciente.

PROCESO DE SOCIALIZACION:

Proceso mediante el cual los seres humanos interiorizan formas de vida, pautas y valores de la sociedad. Este proceso es diferente según se nazca varón o mujer, el comportamiento varía según el sexo.

ABUSO:

Amenaza o abuso que tiene el propósito de controlar el comportamiento de otros seres humanos por medio de amenazas o la inducción de temor, se produce un estado de estrés y un sentimiento de inseguridad constante. Surge de la diferencia de poder entre la víctima y el agresor. El abuso puede ser físico (empujones, puñetazos, mordeduras, golpes), sexual (incesto, violación, acoso) y emocional (amenaza, crítica, degradación, control, aislamiento).

VIOLENCIA DOMESTICA :

Degradación intensa y continua, el control de las acciones y comportamientos de otra persona a través de la intimidación y manipulación, en detrimento de la mujer que resulta en el desmoronamiento de la autoestima y la identidad individual.

VIOLENCIA FISICA :

Uso de la fuerza física o la coerción para lograr que la otra persona haga algo que no desea limitándose su derecho.

SOCIALIZACION PATRIARCAL:

El proceso por el cual las personas del sexo femenino desde pequeñas, van interiorizando los valores y actitudes que se les atribuyen, aprendiendo el rol asignado para convertirse en personas del género femenino, al tiempo que aquellos del sexo masculino desde pequeños, sufren el proceso que los hará personas de género masculino.

SOBRESPECIFICIDAD :

Es una forma de sexismo y consiste en presentar como específico de un sexo, ciertas necesidades, actitudes e intereses que en realidad son de ambos sexos.

SOBREGENERALIZACION:

Es una forma de sexismo, cuando se analiza la conducta del sexo masculino y se presentan los resultados de ese estudio como válidos para ambos sexos.

INSENSIBILIDAD DE GENERO :

Es una forma de sexismo. Se presenta cuando se ignora la variable sexo como una variable socialmente importante y válida.

DOBLE PARAMETRO:

Es una forma de sexismo, se da cuando una misma conducta, una situación idéntica y/o característica humana, son valoradas o evaluadas con distintos parámetros o distintos instrumentos para uno y otro sexo.

DICOTOMISMO SEXUAL :

Consiste en tratar a los sexos como diametralmente opuestos y no con características semejantes.

ESTEREOTIPO:

Es una construcción social que impone características injustas y uniformes a toda una colectividad de seres humanos determinada.

BIBLIOGRAFIA

- Amores, Celia. **Violencia Contra Las Mujeres y Pactos Patriarcales** . En Virginia Maqueira y Cristina Sánchez compiladoras, *Violencia y Sociedad Patriarcal*. Pablo Iglesias Madrid 1990
- Badinter, Elizabeth. **XY LA IDENTIDAD MASCULINA**. Editorial Alianza, Barcelona 1993.
- Calvo, Yadira. **A LA MUJER POR LA PALABRA**. Editorial de la Universidad Nacional, San José 1990.
- Carro, Carmen; Treguear, Tatiana; Jiménez, Rodrigo; Ramírez, Ana Leonor **CONSTRUCCION DE LA IDENTIDAD DE GENERO DESDE LA SEXUALIDAD EN AL ADOLESCENCIA**. ILANUD, San José 1996
- ENCUENTRO DE INTERCAMBIO Y REFLEXION ENTRE HOMBRES SOBRE MASCULINIDAD**. Centro de Educación y Comunicación Popular. Managua 1994
- Evans, Judith. **Men in the Lives of Children**
- Facio, Alda. **CUANDO EL GENERO SUENA CAMBIOS TRAE** ILANUD San José 1996.
- Gilmore, David. **HACERSE HOMBRE**. Ediciones Paidos, Barcelona 1994
- González, Marta; Arroyo, Roxana y Jiménez, Rodrigo. **APRENDIENDO Y COMPRENDIENDO LAS DESIGUALDADES DE GÉNERO**. ILANUD San José 1994
- Jardine, Alice y Smith, Paul. **MEN IN FEMINISM** . Methuen New York and London 1987.
- Jung, C.G. **ASPECTS OF THE MASCULINE ASPECTS OF THE FEMINE MJF** . Books 1989, Princeton University.

Kammer, Jack. **GOOD WILL TOWARD MEN**. Kieling Jamd U.S.A. 1994

Kaufman, Michael. **HOMBRES PLACER, PODER Y CAMBIO**. Ediciones Populares Feministas, Colección Teórica República Dominicana, 1988.

Lagarde, Marcela. **Antología de la Sexualidad Humana Consejo Nacional de Población**. Méjico 1994

Steiner, Gloria. **LA REVOLUCIÓN DESDE ADENTRO**. Editorial Atlántida S.A. Sao Pablo, Brasil 1995.

Thompson, Keith. **SER HOMBRE**. Editorial Kairos, Barcelona 1991.

UNLEARNING STEREOTYPES The Human Rights Commitee Provincial Asociacion of Protestan Teachers Montreal 1988